

FORESTANDO EN DOMINGO

tren ... camión... barco ... el mundo

Ya se ha transformado en algo diario.

Durante años Fray Bentos ha estado ausente de estas imágenes.

Hoy, a pesar del grupúsculo de agitadores de Gualaguaychú, que comenzara con una masa crítica con genuinas manifestaciones vinculadas al temor por la contaminación, y luego devino en una incontrolable horda de oportunistas radicales que cooptan grupos sociales con objetivos sesentistas foquistas, el país mantuvo su soberanía.

Pero por encima de ello se conecta a ese mundo ancho y ajeno. Un gran salto.



Uruguay es la llave del sistema fluvial platense.

Aquella creación por 1828 pergeñada por Lord Ponsomby, el mismo que luego participara de la gestación de Bélgica por 1830.

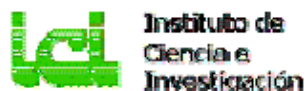
Ese Estado Oriental del Uruguay, desgajado de las provincias platenses sin que aún fuera nación, es tutelado por sus creadores, no sin conflictos como el conducente a la Guerra Grande. Pero desde el fin de la Gue-

rra de la Triple Alianza (1870) contra Paraguay, Inglaterra lo tutela hasta que la búsqueda de hegemonía en la región de USA se lo disputa y quita en el siglo XX.

El pasaje de Uruguay de la condición de "estado tapón" a la de articulador del bloque sudamericano cuesta mucho e incomoda a mucha gente.

Y esos dolores de parto pasan por la búsqueda de la consolidación de una definitiva y total independencia en la elección de su futuro. De los tutelajes pero también de las serpientes de Hércules que lo rodean. Porque no es una planta de celulosa. Es mucho más que ello.

Y en esto hay mucho en juego para ese nuevo Uruguay.



Instituto de
Ciencia e
Investigación

Nº 37 - 14 octubre 2007

Con esta edición, y como separata: **CIUDADANOS INFORMADOS, DECISIONES RESPONSABLES Y DESARROLLO INTELIGENTE**

Dr. Oscar N. Ventura

ahora es contra el modelo ...

Quousque tandem, Catilina, abutere patientia nostra?

-Cicerón

"hoy estuve en Fray Bentos y después estuve por Gualeguaychú, la verdad que la Planta de Botnia es impresionante, ofrece un paisaje futurista, parece una obra de otro planeta, bueno quise decir de un mundo desarrollado, realmente lo más hermoso que tiene toda esa zona, da pena ver el estado de las calles de Gualeguaychú, allí todo es polvo y suciedad, en cambio enfrente parece reitero Alemania o cualquier país del primer mundo. Será un gran atractivo para nosotros los argentinos y me hizo pensar y asociar la diferencia del paisaje con en el muro de Berlín y las dos Alemanias, solo que en esa hipótesis, nosotros seríamos la Alemania bajo el control de los soviéticos"
(esta semana en un posteo de un foro del diario La Nación de Buenos Aires)

Para un uruguayo, Argentina no se agota ni en el microcentro de Buenos Aires ni en la Boca ni en la Costanera.

Es algo más grande, la vasta y fraterna Argentina es algo así como la sumatoria de sus provincias. De todas ellas que de una u otra forma fueron sintiendo el peso y la dominación de los petimetres porteños del siglo 19.

Porque nadie duda que por todas ellas, por su integración, sigue vigente la búsqueda de una equidad distributiva tantas veces no lograda.

Y ya las excusas de una fábrica no pueden esconder cosas mayores que intentan esconderse.

Y entonces aparecen los cretinos de siempre, los que agotados los libretos y catecismos de costumbre debidamente actualizados con ecología, contaminación y otras yerbas, recorren a grandilocuencias como otro modelo de país.

Y es dable escucharlo y leerlo en los medios vecinales de comunicación como la 36, Máxima, La Juventud, que pierden el norte derivando en la mar de los sargazos.

Nos olvidamos así del corredor bioceánico. Y en ese mapa imaginario perdemos de vista el paralelo 33, comenzando en Santiago y terminando en La Coronilla. Un "canal" por tierra recorriendo las zonas más productivas.

Nos olvidamos de la trascendencia de ese gran valle de salida que es el Uruguay llegando a puertos hacia el mundo, Nueva Palmira por ejemplo. Otra vez ese mapa imaginario nos habla de puertos menores pero trascendentes como Concepción, Paysandú y Fray Bentos.

Nos olvidamos de la integración que puede llegar a un polo forestal trascendente a toda la región, y se prefiere perder el tiempo en discusiones que nos llevarían a gritar cual Cicerón "¿Hasta cuando, di, Catilina, vas a seguir abusando de nuestra paciencia?"

Es increíble todo este trabajo y tiempo, que podría ser usado para verdaderamente mejorar el mundo.

Hace cuarenta años se firmó el primer Tratado de Montevideo con el ambicioso plan de crear una Asociación Latinoamericana de Libre Comercio, es decir, un área comercial única del Río Bravo a Tierra del Fuego. No se creó nunca, ni tampoco la asociación abarcó a toda Latinoamérica, sino a la América del Sur ibero hablante y el agregado de México.

Veinte años después, sin zona de libre comercio a la vista, se dio un paso importante en el progreso manuscrito: ALALC fue sustituida por la Asociación Latinoamericana de Integración, que como efecto tangible del avance integrador, construyó un edificio anexo a la vieja casona del Barrio Sur

Hace diez años, treinta desde el primer Tratado de Montevideo, Argentina, Brasil, Paraguay y Uruguay impulsaron un proyecto geográficamente más.

Hace cinco años el Mercosur como tal inició a su vez negociaciones para formar una macro zona de libre comercio con la Unión Europea, anunciada con bombos y platillos como la creación de la primera zona mundial, negociaciones que avanzan a paso de tortuga (algunos dicen que más bien a paso de cangrejo

Como resultado de todo esto, un grupo de idiotas cierran un puente, primero por las dioxinas, después por los efluentes, más tarde por las nubes negras y ahora por el modelo.

Un presidente cuya política exterior se la manejan cinco piqueteros...

Algo huele a podrido...

Cobardía: mojan la oreja y después disparan

En la tragicomedia montada por un puñado de idiotas en Gualeguaychú falta la escena donde el chicuelo – después de provocar - corre al regazo de su madre gritando desafortadamente “Le voy a contar a mi mamá!! Mi papá y mi hermano son más grandes que vos ”

Comenta el semanario Crónicas de Montevideo: “Los piqueteros de Gualeguaychú decidieron denunciar ante la Comisión interamericana de Derechos Humanos de la Organización de Estados Americanos (OEA) los incidentes registrados el pasado fin de semana en Fray Bentos, cuando cruzaron el puente para celebrar una asamblea binacional con ambientalistas uruguayos. Cuatro piqueteros afirmaron que fueron amenazados y agredidos por un grupo de uruguayos. Cuesta creer que quienes han mantenido cerradas las vías de comunicación entre Argentina y Uruguay durante un año entero, atropellando los derechos de los demás, se quejen ahora porque, de alguna manera, se les paga con la misma moneda.”

Los comentarios huelgan. El que busca, encuentra...

Y el que cree meter el dedo en el ventilador... no sabe dónde lo metió.

El día después no existe

Porque es tender una mano de perdón a situaciones que no lo merecen.

Si sobre este manido tema de los piqueteros se les brindó toda la información técnica y sería disponible, mal se puede al día siguiente aceptarles un perdón.

No es mucho lo que se le puede pedir a una sociedad en la cual hasta sus representantes hacen alarde de la ilegalidad en cualquier acto.

Si nos queremos asemejar a los país civilizados y desarrollados, tenemos que fijarnos cuáles son los valores y conceptos que éstos maneja frente a las distintas situaciones.

No es posible comparar el pensamiento o razonamiento científico – con sus variaciones en un camino que no es real - frente a cualquier desvarío de un piquetero argentino prepotente y soberbio, que supone y estipula por su cuenta la superioridad de su causa y derecho universal para hacer lo que le viene en ganas.

Y con la aquiescencia de autoridades de su país.

Pueden pedirnos paciencia, pero el vaso se desborda.

Y al mentado día siguiente del que hablábamos hace tres años pero recién ahora parece ser el sonsonete de los ilustrados, nos queda un seguir adelante menospreciando sus palabras y actitudes.

La frase que dice tenemos los representantes que nos merecemos, encajar perfectamente en esta ocasión. Por un lado un inoperante, indeciso e incapaz; por el otro, el criterio científico, la responsabilidad.

Un grupo de energúmenos – seudo periodistas – ayudaron a esta situación. Ya no es lo anecdótico de Orson Welles en 1938 y su invasión de marcianos; es la influencia nociva de cierta “prensa” que hoy, viendo que las papas queman, empiezan una lenta reculada que puede verse recorriendo diariamente Internet en lugares de Gualeguaychú.

Muchos se creyeron que era escribir por escribir, como comentando fútbol desde el tablón. Y vimos comentarios que apostaban más a la guerrilla mediática que a informar con responsabilidad a sus lectores. Otros, con profesionalismo de pacotilla, lo mismo les daba esto como inventar artilugios de sus mentes enfermizas.

Por eso, ya hoy, despreciaremos sus juicios por temerarios. Para hablar de ciencia y técnica hay que saber del tema, y no repetir las sandeces que un grupo de analfabetos gritan a los cuatro vientos, apoyados por una seudo prensa lamentable.

No nos cabe duda que seguiremos teniendo paciencia, pero para alcanzar las metas propuestas no se puede perder el tiempo con aventuras de la Inquisición y del Medioevo.

Y algo es muy cierto. Muchos han quedado marcados por sus actitudes.

Malos políticos de un pasado imperfecto, peores periodistas de novelones de cafetines desaparecidos.

Por ello y mucho más el día después no puede existir. Debe darse definitivamente el paso a apostar a continuar abriendo futuro.

sigamos teniendo paciencia

Tal vez lo del título les provoque molestias, pero no hay otra.

Los piqueteros argentinos con sus socios "ambientalistas" de Gualeguaychú, aunque crucen de vez en cuando, no tienen intención ni pueden invadir al Uruguay. Sus provocaciones y acciones pretenden desestabilizar el funcionamiento de las instituciones uruguayas, desmoralizar a empresarios y ciudadanos de Fray Bentos ocasionándoles grandes pérdidas económicas por el cierre de los puentes. Su accionar va en contra del desarrollo productivo de nuestro país y la radicación de inversiones en nuestro territorio.

Nos enfrentamos por lo tanto a problemas muy serios, no hay dudas.

Nuestro país, profundamente orgulloso de sus libertades tradicionales, ANTES DE TOMAR MEDIDAS EQUIVOCADAS, objetivo buscado por estos activistas, debe siempre reflexionar y tomar solo aquellas medidas necesarias para evitar hechos dolorosos, Y NO MAS. Incluso en las declaraciones al respecto de estos hechos que formulen nuestros dirigentes.

Es importante distinguir las medidas a tomar a corto y largo plazo en respuesta a sus provocaciones, sin menoscabar nuestras tradiciones constitucionalistas y democráticas para no quedar entrampados en un pantanal.

A la mañana siguiente de cada provocación, debemos aumentar el convencimiento de que seguimos siendo un pueblo libre y respetado. Ha sido un regalo para los piqueteros y un gol en contra para nosotros, la respuesta del embajador argentino a las declaraciones del intendente de Colonia con falaces comparaciones a quienes en la dictadura arrojaban opositores al río. No puede volver a suceder.

Estaciones meteorológicas, si pero con orden

Tocar el tema meteorológico es volvernos atrás cincuenta años, cuando aprendimos esta disciplina con maestros de la talla de don José María Bergeiro.

Y pregonaba aquel "una estación meteorológica en cada establecimiento rural".

Y aprendimos a hacer un pluviómetro con una lata de conservas, y si lo queríamos más exacto complementábamos con una pipeta de diámetro menor y hacíamos las relaciones que ajustaban nuestra medición.

O un psicrómetro con dos termómetros, uno seco y uno húmero.

O una fiel veleta que junto con reconocimiento de nubes nos permitía hacer intentos de pronósticos que nunca o casi nunca, nos fallaron.

Hoy en día, instalar una simple estación meteorológica no cuesta mucho. Es accesible.

Pero analizar los datos recogidos merece ya una atención especial. Amén de las estadísticas correspondientes para análisis a mediano y largo plazo.

La idea de instalarlas es plausible; pero mucho más allá de una simple circunstancia. Dentro de un ordenado plan.

En el que hasta involucraría a los

estudiantes de la educación media; porque los clubes de meteorología de jóvenes, fueron LOS UNICOS clubes de ciencia que realmente existieron en este país...

Quienes aprendimos el ABC de la ciencia en ellos, no podemos olvidarlos, pero sí de aquellos inventos politicoides que, según nos han enterado, parece que ahora están encarando en serio organismos responsables. Era hora.

Pero las estaciones meteorológicas deben multiplicarse. Y no para controlar a BOTNIA como dicen los idiotas del otro lado del río, sino como herramienta para aprender ciencia y en serio.